

Romances de la serranilla

A Roberto A. Ortelli

*Era un verde prado
de rosas y flores,
guardando ganado
con otros pastores
la vi tan graciosa
que apenas creyera
que fuera vaquera
de la Finojosa*

I. De la copla sencilla

Quiero una copla sencilla
como esta clara mañana,
copla de la serranilla
del Marqués de Santillana.

Copla de plácidos prados,
de lomadas y pastores,
y de apacibles ganados
en los lejanos alcores.

Copla de mujer hermosa
andando a campo traviesa,
con el andar de la rosa
y el manar de la belleza.

Copla de la resolana
que a la vega maravilla,
¡ay, Marqués de Santillana,
dame de tu serranilla!

El alma la siento clara
como tórtola en el vuelo,
copla sencilla y preclara
de la dicha y del anhelo.

Agua que mana en la peña
cantando de risco en risco,
con humildad de estameña
y con la sed de Francisco.

Agua que inspiras y curas
tan agoniosa porfía,
curas todas mis locuras,
y la de la melancolía.

Copla porque eres hermosa,
copla porque eres sencilla,
como era la serranilla,
vaquera de Finojosa.

II. De Finarda Xamar

Habla el Marqués:
-De lejos te vi, Finarda,
te vi, Finarda Xamar,
cerca de una loma parda
que cruza Andrés Palomar.

Empero a Andrés no lo vide,
que el amor suele cegar;
por eso el alma te pide
amor, Finarda Xamar.

Y aunque Andrés te quiera a tí,
y tú lo quieras a Andrés,
siempre quedarás en mí:
yo soy poeta y no él.